

Inclusión escolar de estudiantes con autismo: La experiencia de profesores/as y asistentes de la educación

Contextualización

En los últimos años, Chile ha registrado un notable aumento en la matrícula de estudiantes diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en escuelas regulares. Este avance, impulsado por políticas públicas orientadas al aseguramiento del derecho a la educación, ha contribuido a un mayor acceso al sistema educativo de un grupo históricamente excluido, pero también ha significado profundos desafíos para los equipos educativos. Las comunidades escolares enfrentan situaciones complejas, emocionalmente exigentes y, muchas veces, silenciadas por una lógica tecnocrática que privilegia procedimientos por sobre experiencias humanas.

Casos como el ocurrido en marzo de 2025 en la Región de Ñuble —donde una docente fue gravemente herida en el contexto de una desregulación severa de un estudiante con autismo— ponen en evidencia la urgencia de revisar críticamente el modelo actual de inclusión escolar, esta vez desde las voces y vivencias de quienes sostienen, día a día, la práctica educativa en el aula.

Repensar la inclusión: tensiones entre políticas, prácticas y condiciones del trabajo docente

A nivel internacional, investigaciones en el campo de la educación inclusiva han evidenciado que la presen-

cia de estudiantes con autismo en escuelas regulares representa un desafío pedagógico, emocional e institucional que exige trabajo interdisciplinario, formación continua y estructuras colaborativas dentro del aula (Ballantyne et al., 2022; Echeita, 2017).

En Chile, la inclusión de estudiantes con autismo se desarrolla en un contexto de alta carga emocional para docentes y asistentes de la educación, marcado por la falta de formación especializada, escaso apoyo institucional y débil reconocimiento profesional. Investigaciones recientes indican que esta labor se sostiene más en el compromiso personal y los vínculos afectivos que en estructuras colaborativas formales. Investigaciones recientes indican que esta labor se sostiene más en el compromiso personal y los vínculos afectivos que en estructuras colaborativas formales. Además, estudios de caso y sistematizaciones revelan que la inclusión se implementa en contextos precarios, en los que escasean tiempos de coordinación, se invisibiliza el rol de las educadoras y predomina una lógica de ensayo y error que genera desgaste emocional en quienes acompañan directamente a los estudiantes con mayores necesidades de apoyo (Zenteno-Osorio & Leal-Soto, 2016, 2022; Zenteno-Osorio & Julio Galaz, 2024).

Desde el enfoque que promueve UNESCO (2009), la inclusión debe entenderse como un proceso continuo de transformación del sistema educativo. Esto implica no solo adaptaciones curriculares, sino también cambios institucionales, culturales y estructurales que garanticen condiciones de trabajo que permitan la colaboración efectiva y formación situada para los equipos educativos.

* Cómo citar: Zenteno-Osorio, S. (2025). Inclusión escolar de estudiantes con autismo: La experiencia de profesores/as y asistentes de la educación. *La Cartilla de Eduinclusiva*. Centro de Investigación para la Educación Inclusiva. Se agradece el financiamiento de Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Programa de Becas, Doctorado Nacional Chile año académico 2022-21221570.

"Trabajar con estudiantes con autismo es una experiencia caóticamente hermosa"

(Zenteno-Orsorio & Julio Galaz, 2024, p. 135)

La frase "trabajar con estudiantes con autismo es caóticamente hermoso", recogida en la voz de las participantes en el estudio de Zenteno-Orsorio y Julio Galaz (2024), condensa la experiencia ambivalente de docentes y asistentes de la educación que acompañan a estudiantes con autismo en escuelas regulares. Lo "caótico" refiere a la exigencia emocional, la imprevisibilidad de las desregulaciones, la falta de formación especializada y el trabajo sostenido muchas veces sin apoyo institucional ni tiempos reales de coordinación. Sin embargo, lo "hermoso" emerge en los vínculos que se construyen, en las pequeñas conquistas diarias, en la transformación humana y pedagógica que atraviesa a quienes educan desde el compromiso y la sensibilidad.

La frase revela que la inclusión no es una experiencia neutra ni simplemente normativa. Es un terreno de emociones encontradas, donde el compromiso personal sostiene lo que el sistema no garantiza. El equipo educativo no se ubica solo como ejecutor de políticas, sino como sujeto activo de una experiencia humana transformadora, donde la precariedad y el sentido conviven.

Esta expresión visibiliza que la inclusión no es sólo un conjunto de políticas y técnicas, sino un proceso complejo que requiere de una mirada desde lo ético y humano, que exige ser comprendida, valorada y acompañada desde condiciones dignas, colectivas y justas.



Para más información

Referencias

- Ballantyne, G., Dally, K., & Bartlett, B. (2022). Teacher perspectives on supporting students with autism spectrum disorder in mainstream schools: Challenges and enablers of inclusion. *International Journal of Inclusive Education*, 26(3), 306–323. <https://doi.org/10.1080/13603116.2019.1647294>
- Echeita, G. (2017). Inclusión y exclusión educativa: Algunas consideraciones desde la perspectiva de la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 6(2), 7–26. <https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.2.001>
- UNESCO. (2009). *Directrices sobre políticas de inclusión en la educación*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000177849>
- Zenteno-Orsorio, S. y Leal-Soto, F. (2022). Con poco hacemos mucho: Sistematización de experiencia docente. En F.

Discutamos

- ¿Qué, del sistema educativo, podemos transformar para que lo "hermoso" no dependa del sacrificio individual?
- ¿Cómo podemos construir estructuras que abracen ese caos sin dejar solas a las personas que lo enfrentan?
- ¿Qué nos ha significado sostener un proceso educativo cuando hay tensión constante entre el caos y el sentido?
- ¿Qué condiciones estructurales necesitamos transformar para que lo "hermoso" de esta experiencia no dependa solo del esfuerzo individual?

- Zurita, F. Cabaluz & J. Campos Martínez (Eds.), *Re-Construir Movimiento Pedagógico* (pp. 291–308). Santiago, Chile: Colegio de Profesores de Chile. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/19141>
- Zenteno-Orsorio, S., & Julio Galaz, K. (2024). "Caóticamente hermoso": Experiencia de un equipo de aula en el proceso educativo de estudiantes con autismo en una escuela regular del norte de Chile. *Revista Enfoques Educativos*, 21(2), 123–142. <https://doi.org/10.5354/2735-7279.2024.73996>
- Zenteno-Orsorio, S., & Leal-Soto, F. (2016). Los afectos en la experiencia de ser profesor de un estudiante diagnosticado con trastorno espectro autista. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 53(1), 1–14. <https://doi.org/10.7764/PEL.53.1.2016.5>